

Con unas ganancias anuales que superan los 13.500 millones de dólares, la industria de las armas ligeras se sitúa entre los negocios más lucrativos a nivel mundial. Pero no hay que olvidarse de las armas destinadas a conflictos bélicos, que reportan unos ingresos anuales que superan 465.000 millones de dólares al año e incluso del armamento nuclear. / Cristina Rodríguez (Nueva York)



EL LUCRATIVO NEGOCIO DE LAS ARMAS

Estados Unidos cuenta con el mayor número de empresas de armas del mundo que dan empleo a tiempo completo a 263.223 personas, según datos de la asociación comercial para la industria de armas de fuego del país (NSSF, en sus siglas en inglés). También es la nación con el mayor porcentaje de número de hogares que posee un arma, el 31% según datos de NORC, una organización de investigación social independiente. Es decir, en 1 de cada 3 viviendas estadounidenses hay armas, siendo las zonas rurales donde más número de ellas se concentran. El 60% de los americanos dice que las adquirieron por protección personal. Y no tuvieron que ir muy lejos para comprarlas, ya que existen 54.026 distribuidores con licencia federal para venderlas y el 98% de la población tiene una tienda de armas a menos de 16 kilómetros de su casa. Además, pueden hacerse con una en las miles de ferias de armas que se realizan al año, casi 100 por semana, según datos del Departamento de Justicia.

Se estima que en Estados Unidos hay un arma por cada habitante, eso es más de 300 millones de armas en manos civiles. El 40% de las ventas se hace sin comprobar el historial del comprador, según "The Trace", una publicación dedicada exclusivamente a noticias relacionadas con las armas. De media, una persona muere por herida de arma en Estados Unidos cada 16 minutos, según el diario "The New York Times", y tan solo en 2015 de promedio ha habido cada día 1 tiroteo con al menos 4 muertos, muchos de ellos debido a ataques masivos. Además, en los últimos 3 años Estados Unidos ha sido testigo de más de 1.000 tiroteos. Unas cifras escalofriantes que quiere atajar el presidente estadounidense Barack Obama.

La imagen de lágrimas en sus ojos al hablar de este problema daban la vuelta al mundo a principios del pasado mes de enero. Obama anunciaba entonces que es necesario poner limitaciones para las armas debido a las sucesivas tragedias que provocan. "La epidemia de violencia causada en nuestro país por las armas de fuego es una crisis", decía. Se refería a la última matanza en San Bernardino a finales



El presidente estadounidense, Barack Obama.

© DROP OF LIGHT / SHUTTERSTOCK.COM

de 2015 (la más mortal en los últimos 3 años que acabó con 14 muertos y 21 heridos). "Los fallecidos y heridos provocados por armas constituyen una de las mayores amenazas a la salud pública y la seguridad de Estados Unidos", continuaba Obama.

De hecho, según los datos del Centro de Control de Enfermedades estadounidense mueren más niños menores de 6 años por disparos que policías en activo en el país. En el año 2013, 82 niños perdieron la vida por arma de fuego, frente a 27 agentes.

Las medidas que el mandatario estadounidense quiere poner en marcha harían, entre otras cosas, que los vendedores que operan por Internet o en ferias de armas estén obligados a llevar a cabo el control de antecedentes de los compradores. Además, los estados deberían suministrar información sobre personas no calificadas para tener armas por razón de enfermedad mental o violencia doméstica. Obama quiere ampliar, además, en un 50% los miembros del FBI que se encargan de procesar los controles de antecedentes de aquéllos que adquieren armas. El

presidente estadounidense quiere llevar la reforma al Congreso



LA PODEROSA INDUSTRIA ARMAMENTÍSTICA FINANCIA CAMPAÑAS POLÍTICAS

aunque sabe de antemano que cuenta con la oposición de los congresistas a cualquier nueva legislación sobre las armas de fuego en el país. Aunque Obama ya les ha dicho que las nuevas medidas entran dentro de su competencia legal y respetan la segunda enmienda de la Constitución del país que garantiza a todos los estadounidenses el derecho a tener armas.

LA LEY LES RESPALDA

Estados Unidos es uno de los pocos países del mundo donde el derecho a portar armas está protegido por la Constitución. La Segunda Enmienda reza que "siendo necesaria una milicia bien ordenada para la seguridad de un Estado libre, el derecho del pueblo a poseer y portar armas no será infringido".

Muchos se escudan en ello y hacen oídos sordos a las palabras de Barack Obama o de otros colectivos pacifistas a pesar de que las noticias sobre muertes por disparos no dejan de abrir las portadas de los medios un día sí y otro también.

Según una encuesta nacional realizada por el New York Daily News-Rasmussen Reports, más del 80% de la población está a favor de medidas para prevenir el acceso a las armas y el 85% de los ciudadanos apoya la implementación de chequeos estrictos para quienes quieran comprar un arma.

Actualmente, los compradores deben mostrar sus antecedentes en las tiendas autorizadas, pero no deben hacerlo si la compra se realiza a través de canales online o en ferias de armamento. Además, las autoridades no tienen derecho



El 61% de los americanos afirma que adquiere armas por protección personal.

a supervisar las compraventas de armas entre individuos, lo que echa por tierra cualquier sistema de control. Debido a este "descontrol", según "The Washington Post", hay más de 2.000 personas investigadas por terrorismo que han comprado legalmente armas en el país entre 2004 y 2014.

Los intentos de regular legalmente el acceso a las armas se han echado por tierra en muchas ocasiones. El 28 de junio de 2010, una sentencia aprobada por la Corte Suprema de Estados Unidos decía que "ninguna ley estatal o local puede restringir el derecho a poseer o portar armas que reconoce la Segunda Enmienda".

En el año 2012, a raíz de la matanza en un cine de Aurora (Colorado), donde hubo 12 muertos y 58 heridos, y la ocurrida en la escuela Sandy Hook de Newtown (Connecticut), donde fueron asesinados a tiros 20 niños y 6 mujeres, Obama impulsaba un conjunto de medidas para reformar la legislación sobre el control de armas. El proyecto tenía el respaldo de una coalición nacional de organizaciones cívicas, religiosas, educativas y de salud pública. Sin embargo, la propuesta fue derrotada en el Senado sin un solo debate.

EL PODER DE LA ASOCIACIÓN NACIONAL DEL RIFLE

Barack Obama señalaba directamente en un discurso a la Asociación Nacional del Rifle (NRA) como el principal obstáculo para llevar a cabo reformas. "La mayoría de los

miembros del Congreso temen a la Asociación Nacional del Rifle", decía el presidente. Y añadía que, "además, la industria armamentística está muy bien financiada y tiene la capacidad de mover votos". Lo mismo piensa Steve Billet, director del programa de estudios legislativos de la Universidad de George Washington: "Los políticos tienen miedo de llevarle la contraria a la multimillonaria industria de las armas y su principal aliada, la NRA, porque ésta es muy eficaz a la hora de financiar campañas políticas y movilizar votantes el día de las elecciones.

Llevan mucho tiempo demostrando a los políticos de ambos partidos que oponerse a su agenda les puede costar dólares y votos". Precisamente un ejemplo de esto lo encontramos en el período electoral de 2014 cuando la NRA contribuyó con 810.000 dólares a distintos candidatos al Congreso, según indica un estudio publicado por el Center for Responsive Politics.

La Asociación Nacional del Rifle, que cuenta con casi 5 millones de miembros y 125.000 voluntarios en todo el país, tiene un presupuesto anual de 243.500 millones de dólares. Para esta asociación la solución a las masacres cometidas con armas es que los "ciudadanos de bien estén armados para defenderse cuando ocurren estos tiroteos". "Lo único que detiene a un tipo malo armado, es un tipo bueno con un arma", explicaba Wayne LaPierre, director ejecutivo y principal portavoz

de la NRA, tras la masacre de Sandy Hook. Además, proponen que todas las escuelas del país estén protegidas por policías y vigilantes armados.

RÉCORD DE VENTAS DE ARMAS EN EL BLACK FRIDAY

En total 185.345 estadounidenses solicitaron la verificación de antecedentes penales para comprar armas el pasado Black Friday, 27 de noviembre de 2015. "Se trata de un incremento aproximado del 5% sobre las peticiones recibidas el Viernes Negro de 2014", según explicaba Stephen Fischer, jefe de producciones multimedia del FBI.

Un récord que quedaba teñido de rojo ese mismo día debido a un tiroteo en Colorado Springs que acababa con la vida de 3 personas y 9 más resultaban heridas.

El Sistema Nacional Instantáneo de Verificación de Antecedentes Penales registraba el anterior récord de ventas de armas en 2012, justo después de la masacre registrada en una escuela primaria de Sandy Hook en diciembre de 2012. Desde 1998, los datos del FBI muestran que la oficina ha tramitado las solicitudes de más de 220 millones de compras de armas de fuego.

GUN TV, LA TELETIENDA DE ARMAS

Desde el pasado enero, los estadounidenses solo necesitarán marcar el número de teléfono que aparece en sus pantallas para comprar una de las armas que la televisión GunTv anunciará 24 horas al día.

El gran negocio de las armas de fuego se traslada así a la pequeña pantalla. Este canal por satélite se estrena coincidiendo con la gala anual de la industria armamentística SHOT, que se celebra en Las Vegas.

Por cada hora de emisión en GunTv se dedicarán 3 minutos a instruir a los usuarios sobre las mejores formas de emplear las armas. El canal contará con expertos en armas como ex veteranos de guerra, ex agentes del orden, francotiradores de alto perfil y hasta tiradores olímpicos y los ganadores del reality show de televisión "Top Shot" (un programa en el que desde hace 5 años los concursantes compi-



Wayne LaPierre, CEO de la Asociación Nacional del Rifle estadounidense.

El gasto militar en todo el mundo alcanza los 2 billones de dólares, el 2,4% del PIB mundial.



ten en los distintos tipos de desafíos de disparo y el ganador recibe un premio de 100.000 dólares).

GunTv ha explicado que no venderá nada de manera directa sino que los pedidos serán distribuidos por otra empresa a establecimientos locales donde los interesados deberán hacer constar que están en condiciones de adquirirlas, pasando el trámite legal pertinente e incluir los antecedentes penales antes de la entrega del arma.

EL RENTABLE NEGOCIO DE LA GUERRA

Pero este negocio va más allá de las armas ligeras que puedan comprar y vender los estadounidenses para “consumo propio” dentro del país.

La industria armamentística saca partido de las guerras en distintas partes del mundo.

Los últimos datos conocidos sobre el lucrativo negocio de las armas bélicas lo publicaba el Instituto de Investigación de la Paz de Estocolmo (SIPRI). El informe explicaba que las empresas que se dedican a este sector mueven 465.770 millones de dólares al año con la venta de armas y equipos bélicos. Sólo 10 empresas se hicieron con más de 208.000 millones en 2011.

De acuerdo con el informe publicado por el SIPRI, el volumen global de los gastos militares en el mundo alcanzó casi los 2 billones de dólares (2,4% del PIB mundial) en 2015. Aún así, se tra-

ta de una reducción de dicho presupuesto por tercer año consecutivo. En Estados Unidos y Europa Occidental el gasto militar disminuyó, mientras que en Asia, Oceanía, África y Oriente Medio aumentó.

Según ese informe, casi la mitad de las cien empresas más lucrativas del sector son de origen estadounidense y la mayoría de las fábricas de armamento son de origen privado.

Estas compañías se han beneficiado enormemente del gran gasto bélico en Estados Unidos, que posee el presupuesto militar más grande en el mundo. En concreto, Washington destinó a esta materia, en el año 2015, 610.000 millones de dólares, o lo que es lo mismo un 3,5% del PIB del país. China le seguía de lejos con 216.000 millones (2,1% de su PIB) y Rusia en tercer lugar con 84.500 millones (un 4,5% del PIB del país). En el top 10 se incluyen, además, Reino Unido, Japón, Francia, Arabia Saudí, India, Alemania e Italia.

Entre las compañías más destacadas



LAS EMPRESAS DE ARMAS MUEVEN 465.770 MILLONES DE DÓLARES AL AÑO A NIVEL MUNDIAL EN EQUIPOS BÉLICOS

en este sector destacan la americana Lockheed Martin, que construye aviones y misiles, entre otros, y que emplea a 123.000 personas y obtiene unas ganancias con de la venta de armas de 36.000 millones anuales. La también estadounidense General Dynamics produce artillería, electrónica, vehículos militares o naves y tiene 95.100 empleados. Sus ventas en este sector ascienden a 23.800 millones. Raytheon, más centrada en misiles y electrónica, da trabajo a 71.000 estadounidenses y gana 22.500 millones de dólares anuales.

Una de las más conocidas por sus aviones comerciales, Boeing, también está dentro del sector armamentístico ya que construye aviones de guerra y misiles. Tan sólo la venta de material militar le reporta a la compañía norteamericana unas ganancias de 31.800 millones de dólares, casi la mitad de sus ventas totales.

Las europeas BAE Systems, de Reino Unido, Finmeccanica, de Italia, o EADS, son otras de las empresas más destacadas y con más ganancias de esta industria.

Para que este sector sea rentable la producción de todas estas armas necesita una salida al mercado. Y los productores saben que no hay nada mejor que una zona de conflicto y guerra en el mundo. Una de esas zonas es Oriente Próximo, región que a lo largo de la historia ha concen-

trado numerosos conflictos armados entre civiles. El caso de Siria, el más actual, es particularmente destacable. Según publicaba “The New York Times” en junio de 2012, miembros de la CIA definían a quién dotaban de armas para luchar contra el Gobierno de Al Asad. Los grupos rebeldes recibieron rifles automáticos, lanzacohetes, municiones, camionetas con ametralladoras, radios y equipos de geolocalización por satélite y algunas armas antitanques. Además fueron “adiestrados” en la lucha militar a principios de 2015. De acuerdo con una publicación de “The Washington Post” estas armas fueron entregadas a través de un programa encubierto de dos años entre Estados Unidos y sus aliados para armar a grupos rebeldes, a pesar del temor de que parte de ese armamento terminara en poder del Estado Islámico.

Algo que ya ha sucedido. El mercado negro de las armas en la zona ha cobrado fuerza y están saliendo a la luz casos de corrupción dentro del ejército sirio. Parece que algunos de sus miembros habrían vendido parte de ese arsenal al EI y el grupo terrorista estaría usando material bélico ‘made in USA’ en su lucha.

Estados Unidos y Rusia también ha incrementado la venta de armas a Iraq. Concretamente, el país norteamericano ha proporcionado a Iraq, entre otros, 175 tanques Abrams, 1.000 vehículos blindados Humvee, aviones de combate, helicópteros de ataque o misiles guiados por láser por una cantidad que supera los 15.000 millones de dólares. El medio “Defense News de Washington” publicaba recientemente que la venta de armas a Iraq en 2014 también incluyó 681 misiles antiaéreos Stinger, 40 camiones lanzamisiles, radares Sentinel, tres baterías antiaéreas con 216 misiles Hawk, 50 portatropas Stryker, 12 helicópteros y cientos de millones de dólares en mantenimiento y apoyo logístico para miles de vehículos militares fabricados en Estados Unidos. Además, Washington también acordó la venta de misiles Hellfire, tanques Abrams M1A1, ametralladoras, rifles de francotirador, granadas y municiones por miles de millones de dólares. /

/ ARMAMENTO NUCLEAR



Dentro del negocio de las armas no hay que olvidar el armamento nuclear. Tan solo el Gobierno de Estados Unidos gasta alrededor de 31.000 millones de dólares al año en su arsenal nuclear y se dice que planea subir esa cifra hasta un billón de dólares en los próximos 30 años para modernizar y actualizar las fuerzas nucleares del país.

Se estima que unos 25 países en el mundo cuentan con potencia nuclear aunque solo unos cuantos tienen armas nucleares o se sospecha que las están fabricando.

El informe de la organización ‘Don’t Bank on the Bomb’ de 2015 muestra que 382 instituciones financieras privadas y públicas de todo el mundo invirtieron 493.000 millones de dólares en las 26 empresas que participan en la producción, el mantenimiento y la modernización de las armas nucleares desde enero de 2011. Algunas de las compañías más importantes que se dedican a este sector son las americanas Westinhouse Electric, American Atomic, General Electric Hitachi Nuclear Energy, US Nuclear Corporation o United States Enrichment Corporation. Además, existen cientos de subcontratistas dedicados a esta industria.

Según datos del Centro para la Política Internacional (un grupo sin fines de lucro que apoya la “desmilitarización” de la política exterior estadounidense), las empresas privadas que producen las principales piezas del arsenal nuclear de Estados Unidos han invertido más de 18 millones de dólares en las campañas electorales de los legisladores que supervisan el gasto federal relacionado con este sector. El mismo informe indica que, por ejemplo, para las elecciones de ese año los 14 principales contratistas donaron casi 3 millones de dólares directamente a los legisladores del Congreso. Y es que muchas de esas empresas privadas consiguen sobrevivir gracias a las subvenciones de los gobiernos centrales. Es el caso de las americanas Lockheed y Northrup Grumman que reciben el 80% de sus ingresos de contratos federales.

Según el instituto sueco SIPRI, en el mundo hay cerca de 16.000 ojivas nucleares, de las cuales 2.000 podrían ser desplegadas inmediatamente. En total, contando las cabezas que están almacenadas a la espera de ser destruidas en los arsenales de Estados Unidos, Rusia, China, Gran Bretaña, Francia, India, Pakistán e Israel, existen cerca de 23.300 bombas nucleares. A la cabeza se encuentra Estados Unidos con 7.300 ojivas estimadas de las que 2.150 están operativas. Le sigue de cerca Rusia, que aunque tiene más ojivas (unas 8.000) solo 1.720 están operativas. Otros países que poseen armamento nuclear son Francia con 300 ojivas estimadas, casi todas ellas operativas. Y China con 260 y cerca de 180 de ellas que pueden ser transportadas por avión o por misiles de base terrestre.

En cuanto a Irán, a mediados del pasado enero Teherán y las grandes potencias mundiales llegaron a un acuerdo nuclear histórico para que este país no desarrolle la bomba atómica. El pacto se oficializó con el visto bueno de la Agencia Internacional de la Energía Atómica (AIEA) tras certificar sobre el terreno que Irán había cumplido su promesa del pasado julio al garantizar la naturaleza estrictamente pacífica de su programa nuclear. Irán consigue con esto que se levanten la mayoría de las sanciones internacionales impuestas a su país durante años.

Otro de los que posee este tipo de armamento es Corea del Norte, que a principios de este año afirmaba que había llevado a cabo una cuarta prueba nuclear con una bomba de hidrógeno, algo que muchos ponen en duda pero que de ser cierto marcaría un avance en sus capacidades bélicas.